

SOBRE UN SUPUESTO HÁPAX EN LA ANTROPONIMIA LATINA

Xaverio Ballester¹
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Resumen: Recientemente se ha propuesto la existencia de un nuevo *cognomen* latino: †*Faoris*, que al día de hoy constituiría un hápax. Sin embargo, probablemente este antropónimo nunca existió como tal y no debe de ser otra cosa que una mera variante del más común nombre *Fauor*.

Palabras clave: onomástica, latín, *Fauor*.

Abstract: A new Latin cognomen, †*Faoris* has recently been proposed. This name would be so far a hapax. Nevertheless, this name is likely never to have existed and turns out to be a mere variant of the more common name *Fauor*.

Key words: Onomastics, Latin language, *Fauor*.

La antroponimia de los antiguos romanos constituye uno de los conjuntos onomásticos mejor documentados y en consecuencia mejor conocidos. Por ello, en lo que respecta a los componentes propiamente pertenecientes a la lengua latina, son muy raras las verdaderas novedades en este campo, pese a que son centenares las inscripciones romanas que todavía anualmente se descubren y estudian en cualquier lugar del antiguo imperio romano. En cambio, en lo referente al *corpus* antroponímico —mucho peor documentado— de los otros pueblos que convivieron con los antiguos romanos, la proporción de novedades documentales suele ser mucho mayor y darse en directa relación con el grado de nuestro conocimiento sobre dichas culturas: tanto más exiguo sea este, tanta mayor trascendencia pueden tener los nuevos datos. La experiencia invita, pues, a ser cautos y practicar un moderado escepticismo ante la supuesta documentación de nuevos antropónimos.

La precedente reflexión viene a *cuento* de una reciente publicación en la que se propone un nuevo antropónimo. Se trataría, en realidad, de una serie antroponímica ya documentada y conocida para la que se precisa ahora una interpretación arriesgada: un andrónimo †*Faoris*, pues tal es el nominativo que MARTÍNEZ & GONZÁLEZ [2020: 4] proponen para su

¹ Xaverio Ballester es desde 1998 Catedrático de Filología Latina de la Universidad de Valencia.

traducción del sintagma *LPOMPONI[O]/ FAORI· FIL(lio)· DVLCI[S]/ SIMO*, a saber: “para su dulcísimo hijo Lucius Pomponius Faoris”. Ahora bien, el tal †*Faoris* constituiría, *nisi fallimur*, un hápax en la antroponimia latina, una vez que, por cuanto sabemos, a día de hoy no se ha encontrado ningún otro paralelo. La procedencia de la pieza es desconocida, pues se trata de una inscripción, hasta ahora inédita como procedente del mercado de antigüedades y carente, por tanto, de contexto arqueológico; pieza perteneciente “a una colección privada inglesa” [MARTÍNEZ & GONZÁLEZ 2020: 3]. Fuera de esa estancia —al parecer, transitoria y moderna— en tierras británicas, nada sugiere su adscripción al ámbito lingüístico provincial, sino que todas sus otras características apuntan a un territorio muy romanizado, probablemente Italia o incluso el Lacio. Por ello no hay razones en principio para suponer que se trata de un nombre indígena de cualquier otro territorio superficialmente romanizado. Creemos, en suma, que el nominativo †*Faoris*, reconstruido a partir de aquel dativo *FAORI*, representa simplemente una reconstrucción errónea de un nominativo romano **Faor*, el cual no sería otra cosa que una simple variante del más conocido, singular y en general tardío, antropónimo *Fauor*, recogido ya en el clásico repertorio de KAJANTO [1982: 98, 285, 364].

En apoyo de su propuesta afirman los autores que “un *Lucius Valerius Faoris* figura en una inscripción funeraria procedente de Roma [CIL VI 28002 = EDCS 14801957], donde también hallamos un mosaico que menciona a un tal *Domnus Perrecionus Faoris*” [MARTÍNEZ & GONZÁLEZ 2020: 4]. El primer texto en realidad dice: *L(ucio)· VALERIOFAORI/ FECIT/ OFELIA*, pudiendo, por tanto, *FAORI* ser de nuevo el dativo de un nominativo *Fa[u]or* antes que un otramente no documentado nominativo †*Faoris*. Y el segundo paralelo citado en realidad reza: *DOMNE· PERRECIONE· FECIS· TIBI· FAORE* [TVEIT 2007: 130]. No hay, por tanto, tampoco aquí ningún †*Faoris* documentado e incluso el texto, tardío, permite la interpretación como *fecis[ti] tibi fauorem*.

Adicionalmente el antropónimo *Fauor* tiene obvios derivados en *Fauorianus* y *Fauorinus*, nombre éste bien conocido a los lectores de

Aulo Gelio por ser aquel el protagonista de muchos de los *excerpta* filológicos de este autor. Pues bien, el hecho de que esos dos obvios derivados de la base antroponímica *Fauor* tengan también su versión sin <v>: *Faorianus* —u.g. un *FAORIAN(is)* en Piacenza [*CIL* 15, 216, 18] o la secuencia *FAORIAN(is)/ CALVENTIA(e) MAXIMIN(ae)* que encontramos numerosas veces como marca en objetos cerámicos en Roma— y *Faorinus* —hay un *FAORINVS* documentado en Roma hacia el 200 AD [*CIL* 6, 1057]— refuerza la hipótesis de que *Faor* es una simple variante de *Fauor*. Tenemos asimismo, por ejemplo, un *VOLVMNIVS FAORABIL(IS)* en una inscripción del Lacio [*CIL* 14, 2408], que evidentemente no representa otra cosa que un *Fauorabilis*, tal como también en otro orden un *FAONIV[S]* representa sin duda un *Fauonius* ‘favonio’ en la secuencia de *anemónimos* o nombres de viento recogidos en una inscripción procedente del África proconsular [*CIL* 8, 26652]: *SEPTENTRIO/ AQVILO/ EVROAQVILO/ [V]O[L]TVRNVS/ EVRVS/ LEVCONOTVS/ AVSTER/ LIBONOTVS/ AFRICVS/ FAONIV[S]/ ARGESTES/ CIRCIVS*. De suerte que también, por ejemplo, un *FAONIANI* en la Mauritania Cesariense [*CIL* 8, 8607²] debe representar un *Fauoniani* [KAJANTO 1982: 146] y un ginecónimo *FAOSA* en Numidia [*CIL* 8, 3421³], una *Favosa* [KAJANTO 1982: 123, 284].

Si, como parece, *Fauor* no representa una mera caricatura o etimología cultista de *Faor* o este no es una variante dialectal o itálica, es decir: si *Fauor* es realmente la variante original, la asociación entre ambas formas comporta la pérdida de <v> (= [w], [β], o [v] según las sucesivas fases de la latinidad) en posición intervocálica. Pues bien, tal proceso fonético no es nada problemático y cuenta con suficientes paralelos en diversas lenguas, comenzando por el propio latín, de modo que, por ejemplo, *nonus* ‘noveno’ es, como sabemos, la resolución de una secuencia *nouenus* conservada; *prosa*, el resultado de una antigua *prouorsa*; *prudens* ‘previsor – providente’ el producto evolutivo de *prouidens* etc., tal como recogen tantos manuales de la lengua latina.

Además, la pérdida de [w], [β] o [v] intervocálicas está

² *cfr. faonius* ‘favonio’.

³ *cfr. probablemente fauus* ‘panal’.

tipológicamente bien documentada y se da en otras lenguas, por ejemplo, en valenciano, estando documentado en tierras valencianas —diríase— quizá ya desde época ibérica, pues afectaría a una de sus más importantes etnias: la de los ilergaones, etnónimo que bajo ciertas variantes (*Il/le/urc/ga[u]ones*) aparece ya en las fuentes antiguas y que por sus características pertenece indudablemente a la prosapia de la lengua ibérica. Las formas cesarianas, más antiguas, presentan *Illur-* y las formas más recientes, *Iler-*: *Illurgauonenses* [CÆS. *ciu.* 1, 60, 2: *Illurgauonenses*; 1, 60, 4: *Illurgauonensis*], *Ilergauonensium* [LIV. 22, 3, 21], *Ilercaonum* e *Ilercaonia* [LIV. *fragm.* 91], *Ilergaonum* [PLIN. *nat.* 3, 4, 21], *Ilerkaónōn* [PTOL. *geogr.* 2, 6, 16: Ἰλερκαόνων] o *Ilerkáones* [PTOL. *geogr.* 2, 6, 63: Ἰλερκάονες]. Conservamos también una leyenda numismática con un *ILERCAVONIA* [GARCÍA-BELLIDO & BLÁZQUEZ 2001: II 176]. La forma original debía más bien de contener una secuencia /ao/, poco tolerable en latín menos popular, por lo que habría generado una secuencia [awo], con epéntesis de [w], elemento que no aparece, en cambio, en griego. De hecho, /ao/, secuencia probablemente heterosilábica, es relativamente frecuente en ibérico: *Bursaonenses* [PLIN. *nat.* 3, 4, 24], *Vrsaonem* [bell. *Hisp.* 42, 1], *Surdaonum* [PLIN. *nat.* 3, 4, 24], *Vrgao* [PLIN. *nat.* 3, 3, 10]... Por cuanto hoy sabemos, la lengua ibérica no contaba con un elemento [w] antevocálico, de modo que en el tipo *Ilergauones* quizá [w] representara una inserción por ultracorrección, un elemento aditivo para evitar una secuencia [ao] en ese latín —digamos— *analógico* o regularizado que tanto propugnaba Julio César. En todo caso y siempre en tierras valencianas, en el s. XIII valenciano todavía está bien documentada la secuencia *paor* —tenemos, por ejemplo, *spaordit* en el “Libro de Gamaliel” de S. Pedro Pascual y diversos *paor* en el “Libro de la Justicia de Cocentina” [TORRÓ 2009: 235 registro³⁴² año¹²⁷⁶: *avia paor*; 317 ^r175 ^a1277: *gran paor avie [...] non agues paor*; 318 ^r175 ^a1277: *ague gran paor*; 352 ^r299 ^a1277: *agren paor...*]— la cual pronto se convertirá en *por* ‘pavor – miedo’, evidente resultado de aquel latino clásico *PAVORE*-. También es muy antigua, por ejemplo, la documentación para *blaüra* ‘moradura’, bien acreditada ya en los

diccionarios históricos valencianos [ESCRIG 1851: 127 s. *Blahura*: “Cardenal”; FULLANA 1921: 90: “blaüra [...] Cardenal”; MARTINES 2000: 93 y 123: “BLAÚRA per *blavura*”...] en vez de la forma ya desusada *blavura*. Se trata de un fenómeno reincidente y antiguo. Tenemos también, por ejemplo, un “mes de noembre” en 1280 [GUINOT / DIÉGUEZ / FERRAGUD 2008: 192, 194 y 195 bis ^r21; *item* ORELLANA 1795: 2 y 16: “Nohembre”; *cfr.* la caída de /v/ en contacto con /o/ y /u/ en provenzal, *vide* SCHULTZ–GORA 1973: 45 ^r72: “*pavonem* > *paon*, *Provincia* > *Proensa*”]. En época contemporánea encontramos también ocasional pérdida de /v/ intervocálica en los imperfectos de la primera conjugación [SANCHIS 1933: 24⁴], sobre todo ante *-e*, tipo *anaes* ‘ibas’ por *anaves*, *parlàem* ‘hablábamos’ por *parlavem*, pero también en algún otro contexto: *ploïa* ‘llovía’ por *plovìa* [BELTRAN & SEGURA–LLOPES 2018: 220] etc.

En definitiva, nos parece más prudente seguir contando con la presencia de un *cognomen* con las variantes básicas *Favor* y **Faor* y sus respectivas derivaciones que aceptar en el bien conocido panteón antroponímico latino el hápax de ese reconstruido tema en *-i*: [†]*Faoris*.

⁴ “freqüents supressions de les consonants intervocàliques: [...] la v labiodental fricativa sonora —anaes (anaves), ploïa (plovìa)”.

BIBLIOGRAFÍA

- BELTRAN CALVO, Vicent & SEGURA-LLOPES, Carles, *Els Parlars Valencians*, València: Universitat de València, 2018, 2^a ed.
- CIL = Auctores Varii, *Corpus Inscriptionum Latinarum*, Berlin: Akademie der Wissenschaften, 1863-.
- ESCRIG, José, *Diccionario valenciano-castellano*, Valencia: Imprenta de J. Ferrer de Orga, 1851, II voll.
- FULLANA MIRA Lluís R.P., *Vocabulari ortogràfic valencià-castellà*, Valencia: Editorial "Edeta", 1921.
- GARCÍA-BELLIDO, María-Paz & BLÁZQUEZ, Cruces, *Diccionarios de cecas y pueblos hispánicos. Volumen II: Catálogo de cecas y pueblos*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, II voll.
- GUINOT RODRÍGUEZ, Enric / DIÉGUEZ, M. Àngels / FERRAGUD, Carmel, *Llibre de la Cort del Justícia de València (1280-1282)*, València: Universitat de València – Acadèmia Valenciana de la Llengua, 2008.
- MARTINES, Josep, *El Valencià del segle XIX. Estudi lingüístic del Diccionario Valenciano de Josep Pla i Costa*, Valencia – Barcelona: Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana – Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2000.
- KAJANTO, Iiro, *The Latin Cognomina*, Roma [= Helsinki]: Giorgio Bretschneider Editore, 1982 [= 1965].
- MARTÍNEZ CHICO, David & GONZÁLEZ GARCÍA, Alberto, "Dos nuevas inscripciones funerarias altoimperiales", *Ficheiro Epigráfico* 209 (2020), pp. 3-6.
- SANCHIS GUARNER, Manuel, *La Llengua dels Valencians*, València: l'Estel, [1933].
- SCHULTZ-GORA, Oskar, *Altprovenzalisches Elementarbuch*, Heidelberg: Carl Winter – Universitätsverlag, 1973, 6^a ed.
- TORRÓ, Josep, *Llibre de la Cort del Justícia de Cocentaina (1269, 1275-1278, 1288-1290)*, València: Universitat de València, 2009.
- TVEIT, Lise Jenssen, *Mosaikkinnskrifter i romersk privatarkitektur: satt i en kronologisk, geografisk og kulturell ramme i lys av paideia*, Oslo: Universitetet i Oslo, 2007.

REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LENGUA Y LITERATURA